



Las Murallas de Valderrobres

El conocimiento que tenemos del conjunto monumental de Valderrobres es bastante completo en cuanto a la iglesia y al castillo, estudiados por Siurana y Oliván entre otros; pero no ocurre lo mismo con las murallas.

El presente trabajo tiene por finalidad el cubrir este vacío en la investigación y conocimiento histórico de nuestro pueblo, sin pretender agotar el tema sino tan sólo iniciarla.

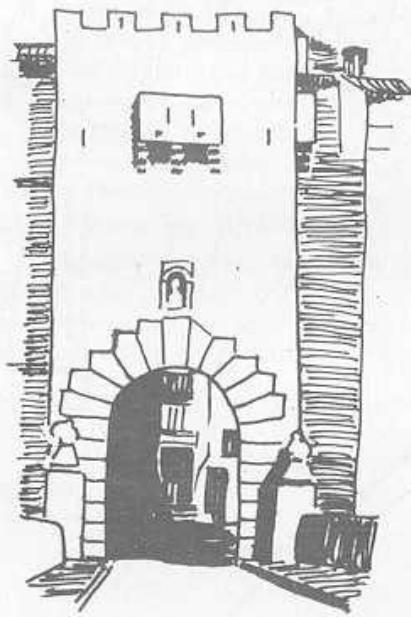
Ante la necesidad de hacer referencia a calles, plazas y otros topónimos del casco antiguo ("la Vila"), hemos optado por atenernos a la

transcripción literal en nuestro idioma, con lo que pretendemos no castellanizarlos y así conservar la tradición oral.

Los elementos que definen un recinto amurallado son: los muros, las torres y los portales.

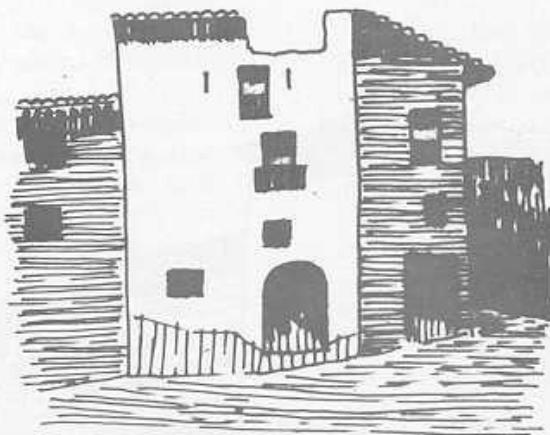
Las torres pueden tener formas diferentes: redondas, cuadradas, rectangulares... los portales también cambian según el gusto de la época: de medio punto, ojival, etc.

En nuestro caso se conservan cuatro torres, todas ellas de forma cuadrada o ligeramente rectangular:



— Una es la del portal de "Sant Roc" situada a la entrada de la población por el puente de piedra. Presenta la forma de una torre del homenaje con sus defensas, terminando en una terraza almenada. En lo alto, en la parte frontal

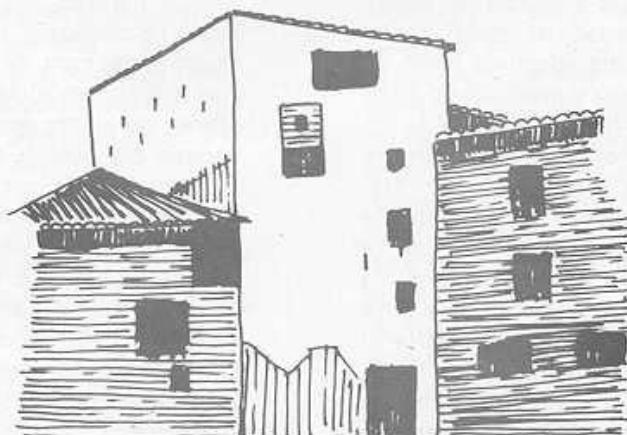
y lateral derecha, aparecen sendas barbacanas sosteniéndose sus antepechos sobre modillones, sobre la clave del arco hay una hornacina con la imagen del santo al que está dedicado el portal.



Torre de Valentinet

— Otro la llamada "casa Valentinet", situada en el "Carrer del Calvari", adaptada como vivienda. En la fachada se abrieron puertas, balcones y ventanas; a pesar de esto todavía conserva dos aspilleras a la altura del tercer piso. La entrada original, en arco de medio

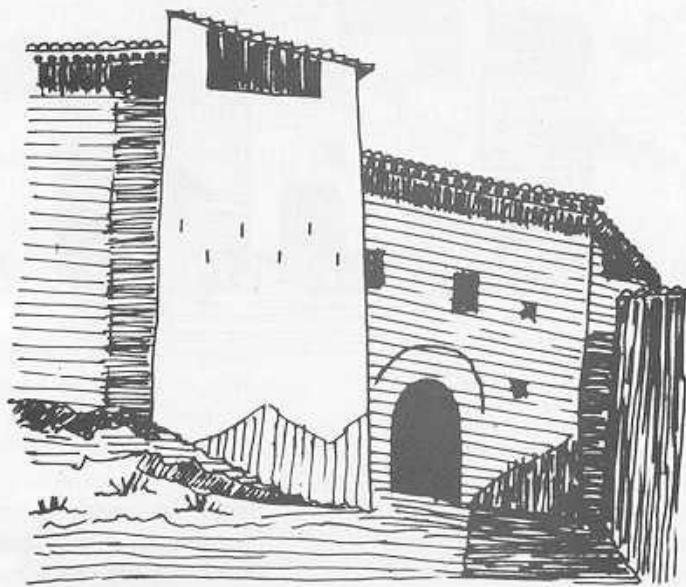
punto, se conserva en el callejón que da al "Carrer del Pilar". Su dueño la incendió antes de la llegada del ejército nacional a Valderrobres en la última guerra civil (1936-1939). En la actualidad sigue en ruinas.



Torre de la "Plaza la Iglesia"

— La tercera está situada en la "Plaça de la Església" y su planta es rectangular. Conserva todavía una aspillera en la fachada que da a la "Plaça de la Església" y dos hileras a distinta altura y alternantes en la del "Carrer del Calvari". Puede apreciarse perfectamente la superposición de la cubierta al ser adaptada

como vivienda. Como en la anterior se abrieron vanos en la fachada que da a la "Plaça de la Església". A esta torre se accedia por una pequeña puerta de arco ojival que da al "Carrer del Pilar", aquí también se han abierto varios vanos al ser utilizada como casa.



Torre y Portal de Bergós

— La última, junto al Portal de Bergós, de planta rectangular, como la anterior conserva dos hileras de aspilleras a distinta altura y alternantes en la fachada que flanquea el portal, para su defensa, y la orientada al "Puig". En un momento indeterminado fue adaptada como vivienda, dotándola de tejado y practicando aberturas en la fachada del Portal de Bergós.

De los muros se conservan varios sectores, más o menos maltrechos. Uno junto al río "Mataranya", que serviría como foso, desde la "Casa de la Vila" hasta la parte baja de la "Costa de Crespet". Otro se vislumbra en la pared medianera de la casa adjunto a la torre de defensa B. Por último, el que enlazaría el castillo con la torre D y de ésta hasta la "Costa del Notari". El "Carrer Bonaire" antiguamente no tenía salida —el llamado "Portalet" es una abertura reciente, del año 1961.

Por supuesto las partes traseras del "Castell" y la "Església" formaban parte del recinto amurallado.

Los portales, según la tradición eran siete. El de "Sant Roc" ¹ en la entrada del "Pont de Pedra", de arco de medio punto, flanqueado con dos pilares rematados con la figura de dos leones de piedra que llevan entre las garras el escudo del pueblo. El de la "Mare de Déu de les Neus" ² a la entrada del "Carrer Pla", que fue derribado a principios del siglo para atender a las necesidades de espacio producidas por el crecimiento económico. El "Portal del Carme" ³ ubicado en la confluencia del "Carrer del Pilar" y el "Carrer del Carme", desmontado como el anterior por los mismos motivos. El de la "Plaçeta de la Església" ⁴ destruido también a principios de siglo. Otro ⁵ entre la "Església" y "lo Castell", de arco apuntado con rebaje en

la parte exterior, tal vez para acoplamiento de un puente levadizo que salvaría el foso de la parte trasera de la "Església". El "Portal de Bergós"⁶ al final de la "Costa de Càndil", con arco de medio punto. Y por último el de la "Mare de Déu del Portal"⁷ en la conjunción del "Carrer Pla" y la "Costa del Notari". Fue derribado como otros a principios de siglo. Como hemos ya reseñado anteriormente, se abrió otro portal en la muralla para dar salida al "Carrer Bonaire".

Se conocen además restos de dos portones, uno al comienzo de la "Costa del Notari" y otro en el "Carrer Pla" entre "Lo portal de Sant Roc" y el de "la Mare de Déu del Portal", llamado "Lo Gubiot", utilizando para aprovisionarse de agua.

En cuanto a muros se conservan varios sectores: el mejor conservado es el que va del "Castell" al principio de la "Costa del Notari" siguiendo la "Costa de les Eres" y "Lo Barranquet". Otro el que bordea el río Matarraña desde "L'Ajuntament" hasta "los llavadors".

A la vista de esto el circuito amurallado seguiría el itinerario siguiente: orilla derecha del "Riu Matarraña", "Costa de Crespet", "Carrer del Calvari", "Església", "Castell", "Costa de les Eres", "Lo Barranquet" y la "Costa del Notari".

Los portales estaban dedicados cada uno a un santo. Todavía pueden verse hornacinas que contenían su imagen, en el "Portal de Sant Roc"⁸ dedicado al patrono del pueblo. Como ya hemos dicho, la hornacina se encuentra situada en la clave del arco del portal. En el de "La Mare de Déu de les Neus"⁹ dedicado a esta virgen, hubo hasta hace poco una capilla de planta cuadrada y dos cuerpos: en el superior se hallaba la imagen de la "Mare de Déu". Por su estructura se puede paralelizar con otras de pueblos vecinos: Beceite, Cretas, Calaceite... construidas en el siglo XVIII.

Actualmente se conserva una hornacina, probablemente anterior a la capilla del siglo XVIII en la pared de "Casa Amela".

En "lo Portal del Carme",¹⁰ dedicado a dicha virgen, la capillita que contiene su imagen todavía puede verse en la pared de casa "Sobrestant". Desconocemos si habría alguna capilla y a quién estaría dedicado el portal de la "Plaçeta de la Església".¹¹ Lo mismo sucede con el situado entre "Lo Castell" y "La Església"

"¹² El "Portal de Bergós",¹³ bajo la protección de la Purísima Concepción, conserva la hornacina sin imagen a unos veinticinco metros del portal en la fachada de una de las casas adosadas a la muralla.

Por último en "lo Portal de la Mare de Déu del Portal"¹⁴ también conserva la capillita con su imagen.

Sabido que las primeras referencias a la construcción de murallas datan de 1390. Hay que considerar que existen otros textos que nos hablan de fortificaciones anteriores a esta fecha, así Matías Pallarés¹⁵ nos dice: "...1305... el Obispo de Zaragoza, D. Jimeno de Luna... (con gente armada llega a Valderrobres para comparecer al entierro de D. Pedro López y disputar su herencia, pero... hubo de licenciar la mayor parte de sus fuerzas... ya que Berenguer Vergantes... (Justicia de Valderrobres)... tan sólo permitió el paso del cerco amurallado a cuatro clérigos y escribanos de Don Jimeno... los portales de la villa se abrieron de par en par para recibir... los esperados testamentarios de Don Pedro López que acudían al llamamiento de Don Berenguer Vergantes..." Ello induce a pensar que las murallas de 1390 suceden a otras anteriores de los primeros tiempos de la reconquista, necesarias ya que en esta época nuestra comarca, fue escenario de continuas luchas con avances y retrocesos tanto del bando cristiano como musulmán.

De nuevo Matías Pallarés^{15 bis} dice: "...Juan I accedió a las súplicas... del Arzobispo de Zaragoza Fernández de Heredia... a fin de que pudiera fortificar y cercar las murallas tal como intentaba en sus villas de Albalate y Valderrobres... 27 de Mayo de 1390..." "...(la autorización de Juan I para fortificar y amurar Valderrobres)... la confirmó su sucesor Martín el Humano... el 6 de Mayo de 1398..."

Otra referencia directa la da Joaquín Navarro¹⁶ al publicar un pergamino hallado en el Ayuntamiento de Torre del Compte: "...demandaba Valderrobres que, como estuviese murando y vallando la dicha villa por mandato de su señor el arzobispo... (Don García Fernández de Heredia)... y para conservación de las personas y bienes, y, pues aparecía por la carta puebla de dicho lugar que Torre del Compte era aldea de Valderrobres, fuese la Torre obligada a contribuir en las expensas de dichos muros y vallas... (esto y otros asuntos motiva-

ron pleitos entre Valderrobres y Torre del Compte que falló el arzobispo el 29 de Marzo de 1392)... que ni por obras pasaderas ni en lo venidero sean compelidos los de Torre del Compte a contribuir ni pagar gastos de fábricas de muros, vallas y torres de la villa, ni al pago de casas expropiadas y derruidas, o que en adelante se derrocaren para dichas obras..."

De fecha más reciente tenemos la noticia de Santiago Vidiella "...así fortificáronse, entre los años 1834 y 1835 Monroyo, Valderrobres, Maella, Mazaleón, Valdeltormo, Calaceite, y otros lugares, aprovechando la transitoria decadencia del Carlismo..."

Un elemento importante del sistema defensivo era el Castillo que siempre ha estado relacionado con las murallas. En 1345, según Pallarés,⁵ el castillo estaba casi completamente destruido y deshabitado. Posiblemente otro tanto pasaría con las murallas. ¿Debemos considerar esto como una ruina por abandono debido a un período pacífico —alejamiento del peligro musulmán—? La necesidad de defensa se evidencia nuevamente a finales del s. XIV y el Arzobispo de Zaragoza Fernández de Heredia reemprende la actividad constructora paralizada desde 1349 a consecuencia de una profunda crisis:

— Crisis demográfica, a consecuencia de la peste negra, que Pallarés nos describe: en 1348 en Zaragoza, 1356 en Torre de Arcas, 1371 en Caspe, así como en Valderrobres, Maella y Gandesa según un informe sanitario de 1410.⁷ Aunque fue menos importante en los medios rurales que en las ciudades.

— Conflicto entre Castilla y Aragón, que dieron lugar a una larga y cruenta guerra entre Pedro IV de Aragón y Pedro I de Castilla (1356-1369).⁸

— Luchas entre la nobleza y el rey. En 1398 Pedro IV destruye los privilegios de la Unión en la batalla de Epila derrotando a la nobleza.

Se reconstruirá y continuará las obras de la "Església", "lo Castell", "Lo palau", y las murallas. Todo ello será posible gracias a la enorme influencia política y poder económico del Arzobispo. Por ejemplo, en 1305, don Jimeno de Luna, Obispo de Zaragoza, consigue del rey una feria del 15 de Agosto al 30 del mismo mes y un mercado semanal el sábado, todos los ingresos irán a parar a sus manos.⁹ En 1313 el Arzobispo consigue otra feria de 15 días a par-

tir del 15 de Abril.¹⁰ En 1323 el rey concede la franquicia de todo pasaje, peaje, pontazgo, portazgo, pesas y medidas, impuestos de hierbas y de carnes, por los servicios del arzobispo prestados al rey.¹¹ En 1390 el rey Jaime II le da el derecho a establecer e imponer en toda su tenencia —por diez años— sisas sobre el pan, vino, carne, y otras cosas y mercancías sin necesidad de dar cuenta al rey. El rey don Martín confirma estos derechos en 1398.¹² Con toda esta fuente de ingresos el arzobispo podrá hacer frente a las construcciones. Para ello enviará el Papa Luna, Benedicto XIII, a Valderrobres 59 moros esclavos, que serán devueltos en 1416 al terminar las obras¹³ del castillo de la Iglesia y seguramente de las murallas.

Pero ¿cuál es el motivo de la reconstrucción o de la ampliación del recinto amurallado? Primero debaremos señalar que no podemos discernir si se trata de una reconstrucción de las murallas ya referidas en 1305 que puede ser que al cabo de cierto tiempo acabarán destruyéndose en parte como pasó con el castillo en 1349, o que fueran ampliadas unas murallas que quedaron pequeñas para una población en aumento, ya que a pesar de la crisis demográfica de mitad del siglo XIV ésta seguía creciendo sin cesar desde el momento de la reconquista —siglo XII—, señalemos que la crisis fue menor en el medio rural. En cuanto a las razones de la construcción de la muralla podemos señalar:

Se dan las primeras manifestaciones a causa de la peste negra y el endurecimiento de la condición servil, entre 1380-1390, época de una agitación campesina violenta y espontánea.¹⁴ Asimismo Pallarés nos dice que entre la mitad del siglo XIV y principio del XV a quien más había que temer era a las pandillas de revoltosos y bandoleros.¹⁵

Las murallas de los pueblos comarcanos se rehabilitan en guerras posteriores: Contra el rey Juan II (1461-1467), sublevación catalana (1640-), sucesión a la corona española (1700-1714), guerra de la Independencia y Guerras Carlistas.

Así Vidiella nos cuenta que en Calaceite en "...1640... (se aseguran) los portales de la plaza nueva y de Maella, descuidados hasta entonces; levantar de su abatimiento el baluarte de la Torreta..." (todo ello en prevención de la Guerra Catalano-Castellana).¹⁶ En 1706... (en la

guerra de Sucesión)... fue preciso restaurar (en Calaceite) las obras defensivas que se negaban a tener en pie por senil apocamiento; los libros de cuenta y razón de fondos comunales responden de que entonces se reparaban las murallas, portales, rastrillos y otros olvidados signos de pasadas fortalezas.¹⁷

Madoz relata que el 15 de Agosto (fiestas patronales) del mismo año (1836) estando fortificada la población fue ocupada por Cabrera, Quílez y otros jefes carlistas, entregándose a ellos, en virtud de una capitulación 33 individuos del ejército y una compañía de nacionales, hijos de Valderrobres, que formaban la guarnición.¹⁸

Pero toda esta estructura defensiva tan compleja —castillo, portales, murallas y torres—, tienen numerosos paralelos en la comarca del Matarraña. Los portales todavía son visibles en La Fresneda, la Torre del Compte, Cretas, Calaceite, Monroyo, etc. En cuanto a los castillos en algunos sitios sólo quedan pequeños restos, en otros fueron totalmente destruidos —Monroyo, La Fresneda, Calaceite, Cretas, Valdeltormo, etc.

Algunos ancianos recuerdan todavía que cada noche se cerraban los portales, para protegerse de los lobos y bandoleros. A los primeros se les veía y oía en "lo Barranquet", usado como vertedero de basuras. De los segundos se hicieron famosos algunos nombres como "Lo Floro", "Lo Galan"...

N O T A S

1. PALLARES, Matías. *La Caja de Valderrobres o Peña de Aznar la Gaya*, 1905, págs. 66-68.
2. *Ibid.*, pág. 127.
3. NAVARRO, Joaquín. *Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón*, 1907, págs. 283-285.
4. ANÓNIMO. Programa de fiestas de Valderrobres 1959.
5. VIDIELLA, Santiago. *Recitaciones de la historia política y eclesiástica de Calaceite*, 1896, pág. 257.
6. PALLARES, Matías. Obra citada pág. 135.
7. *Ibid.*, pág. 138-139.
8. HISTORIA DE ESPAÑA IV "Feudalismo y consolidación de los pueblos hispánicos", 1980, pág. 36.
9. PALLARES, Matías. Obra citada, págs. 98-99.
10. *Ibid.*, pág. 107.
11. *Ibid.*, pág. 115.
12. *Ibid.*, pág. 127.
13. SIURANA, Manuel. *Arquitectura gótico-religiosa del Bajo Aragón turolense*. Instituto de Estudios Turolenses, 1982, pág. 58.
14. HISTORIA DE ESPAÑA. Obra citada, pág. 311.
15. PALLARES, Matías. Obra citada, pág. 137.
16. VIDIELLA, Santiago. Obra citada, pág. 162.
17. *Ibid.*, pág. 228.
18. MADOZ, Pascual. *Diccionario geográfico, estadístico, histórico*, 1846, pág. 291.

CARLOS SANCHO MEIX
ENRIQUE PUCH FONCUBERTA